## PUNTO DE VISTA

El Nuevo Dia

Por Kathy Gannett sábado, 29 de abril de 2023

## Viequenses en peligro de extinción

El 1 de mayo, celebramos una gran victoria: 20 años sin bombardeos en Vieques. Pero, ¿podemos realmente celebrar mientras **las altas tasas de cáncer, la gentrificación y la violencia con armas de fuego diezman nuestras comunidades y presagian un Vieques sin viequenses**? Si no se abordan sus crecientes desigualdades, la isla municipio se enfrenta a un futuro sombrío.

Décadas de protestas pacíficas llevaron al cierre de la base militar estadounidense el 1 de mayo de 2003. Indudablemente, la exposición de la población viequense a los residuos tóxicos y sus riesgos para la salud han disminuido drásticamente. Sin embargo, las continuas detonaciones al aire libre y la limpieza inadecuada de la antigua zona de bombardeo siguen enfermando a la población y deteriorando el medioambiente. Vieques exige una limpieza segura y completa, así como la devolución de sus tierras y el cumplimiento del desarrollo sostenible prometido, es decir, de una economía que satisfaga las necesidades de la población local, entre ellas vivienda, empleo bien remunerado, atención médica, educación de calidad, transporte marítimo digno y seguridad con un entorno natural saludable.



Décadas de protestas pacíficas llevaron al cierre de la base militar estadounidense el 1 de mayo de 2003. (JUAN LUIS MARTINEZ)

Vieques está sitiado. En lugar de planificación y regulaciones gubernamentales, hay un capital extranjero que transforma barrios enteros en alquileres vacacionales y desplaza a la población local sin restricción alguna. En vez de imponer límites, los gobiernos central y municipal brindan exenciones contributivas y permiten la construcción en costas y manglares, el dominio de la vivienda y el turismo por intereses comerciales externos y el empleo mal pagado. En el malecón solo quedan dos restaurantes con propietarios boricuas, y el resto a menudo no atiende a la clientela en español.

**El acaparamiento de tierras continúa.** Desde 2003, los compradores de propiedades son en su mayoría estadounidenses. En los últimos cuatro años, se han vendido al menos 57 propiedades en mi pequeño barrio de Esperanza. La mayoría de los vendedores eran viequenses, pero menos que cinco propiedades

fueron adquiridas por viequenses. Con una tasa de pobreza que raya el 50%, nuestros residentes no pueden competir por casas cuyo precio suele superar los \$300,000 ni pagar rentas mensuales de \$1,000 o más.

Por lo general, los compradores convierten sus propiedades en alquileres vacacionales que se suman al ya alto inventario de 190 alojamientos turísticos solo en Esperanza, donde hay otras 16 propiedades en venta. Con tantas viviendas transitorias, el tejido social de la comunidad está hecho trizas. La mayoría de los viequenses no se beneficia de la riqueza generada por la economía del turismo, quedando relegados a tareas de construcción, mantenimiento y limpieza de propiedades turísticas.

Por otra parte, una ola desenfrenada de asesinatos está arrasando con nuestra población. Varios estudios demuestran que la extrema desigualdad de ingresos, debido a la llegada de residentes con mayor riqueza, se correlaciona con un aumento en las tasas de homicidio. Más de 100 viequenses han sido asesinados desde 2006, con siete homicidios en los últimos nueve meses. Muy pocos de estos crímenes se han esclarecido o mantenido en el ojo público. El gobierno de Puerto Rico no quiere ahuyentar la inversión y el turismo extranjeros con la realidad de nuestra crisis.

Debemos reconocer que muchos compradores foráneos, incluidos aquellos que se vuelven residentes a tiempo completo, representan un grupo dotado de privilegios económicos. Como inmigrante blanca, el pueblo puertorriqueño siempre me ha hecho sentir bienvenida, tanto en mi ciudad natal de Boston como durante mis 23 años en Vieques. No debemos tener miedo de hablar sobre cómo los recién llegados pueden convertirse en ciudadanos conscientes de Puerto Rico y ayudar a que la nación prospere.

Como muchos ya lo hacen, pueden aportar tiempo y dinero a la importante labor de las organizaciones sin fines de lucro en Vieques. Pero eso no es suficiente. ¿Financiarán los compradores y vendedores que obtengan ganancias sustanciales un fideicomiso de tierras comunitarias para desarrollar viviendas asequibles y conservar hogares para los viequenses? ¿Serán capaces de dejar atrás la autosegregación y sumergirse en la historia, la cultura y el idioma de Puerto Rico? ¿Podrán unirse a nuestra campaña, "Vieques No Se Vende", sin sentir que se les ataca personalmente?

El pueblo de Vieques no descansará hasta ser dueño y beneficiario del desarrollo de la Isla Nena. Los simulacros de guerra terminaron, **ipero la lucha por la justicia continúa!** 

Kathy Gannett pasó 21 días en una prisión federal por entrar sin autorización a la zona de bombardeo de la Marina estadounidense en 2001. Para obtener más información sobre Vieques y sus luchas, puede acceder a su página web. **www.justiceforvieques.org**